



## Capítulo 8

# Las palabras y sus redes: análisis de redes semánticas y topológicas de los primeros periódicos en circulación en el Nuevo Reino de Granada en torno a los sucesos de 1810

DOI: 10.25100/peu.858.cap8

 **John Gregory Belalcázar Valencia**

Universidad del Valle - Universidad Nacional Abierta y a Distancia  
jgbelalcazar@yahoo.com

### Resumen

El periódico —y en particular los editoriales y columnas de opinión— llegan a constituirse, sin lugar a duda, en un escenario de mediación desde, y a través del cual no solo se señalan los rasgos políticos y sociales de un momento y un lugar particular de un país o región, sino que, además, pueden darnos a reconocer una direccionalidad figurativa que se establece entre los editorialistas y sus lectores. En esa orientación, se sugiere reconocer al periódico a partir del discurso como un principio relacional devenido de los contenidos discursivos señalando el carácter de “*capital impreso*” (Anderson, 2000) para una comunidad indicada en su condición de “*comunidad imaginada*”.

Estas dos categorías constituyen un punto referencial para indicar una pista investigativa sobre eso que Anderson llamara “*modos de aprehensión*” de una realidad social y política a partir del contenido discursivo que circula en el periódico. Con ello, el ejercicio de investigación tomará como unidad de análisis los prospectos (editoriales) de los primeros periódicos que circularon en torno a los sucesos del 20 de julio de 1810 en la ciudad de Santa Fe de Bogotá (fecha que se reconoce como el día de la Declaración de Independencia de Colombia). Los tres primeros periódicos que empiezan a circular en la Nueva Granada entre 1791 y 1806, fueron: *El Papel Periódico de Santa Fe de Bogotá*, que entra en circulación el 9 de febrero de 1791 dirigido por Manuel del Socorro Rodríguez; el periódico *Correo Curioso*, lanzado el 17 de febrero de 1801 y dirigido por Jorge Tadeo Lozano, y el periódico *El Redactor Americano*, que circula a partir del 6 de diciembre de 1806 y dirigido igualmente por Manuel del Socorro Rodríguez. Posterior a los sucesos del 20 de julio de 1810 entrarán en circulación el periódico *La Constitución Feliz*, bajo la dirección de don Manuel del Socorro Rodríguez

el 17 de agosto de 1810, el periódico *Diario Político de Santafé de Bogotá*, bajo el encargo de Francisco José de Caldas, Joaquín Camacho y José María Gutiérrez por parte de la Suprema Junta Gubernativa dada por don José Miguel Pey el 27 de agosto de 1810, y el periódico *Aviso al Público*, bajo la dirección de Fray Diego Francisco Padilla el 19 de septiembre de 1810.

El propósito de la investigación fue comprender los alcances e implicaciones de los contenidos discursivos (sentido ilustrado e imaginarios patrióticos) explicitados en los prospectos de los periódicos mencionados, precisando cómo, tras los prospectos se pueda: (1) Reconocer la representación —aprehensión de la realidad social y política contenida en los discursos (repertorios de interpretación)—. (2) Identificar los sentidos discursivos entre un yo —un nosotros (ciudadano/patriota/ilustrado) y un otro (tirano/soberano)—. (3) Y, por último, señalar los modos discursivos orientados a la presentación —representación de imaginarios de una idea de proyecto patriótico representados en un imaginario de sociedad a lo que llamaremos “*imaginarios patrióticos*”—. Para ello se toma como rasgo analítico de orden cualitativo la elaboración de *redes de palabras o redes de significados —semánticas y topológicas—* que se definen como formas de “visualización” de datos discursivos que se presentan figurativamente bajo la expresión de grafos asistidos por el programa ATLAS.ti, y que tiene como objetivo describir contactos, conexiones y campos semánticos entre “palabras” instituidas como categorías de análisis a partir de un contexto discursivo que las soporta, en relación con un contexto particular desde las cuales han sido enunciadas.

Como pauta de discusión, se plantea una aproximación a los límites narrativos que exponen tanto las redes semánticas como las redes topológicas, considerando, si lo “visualizado”, que exhibe la *forma y fondo* de un discurso proyectado por los “prospectos” y que movilizan “*sentidos patrióticos*”, aunados a la idea de un sentimiento de pertenencia (Habermas, 1999), contribuyen a la cristalización de una identificación colectiva que marcará los actos colectivos evidenciados el 20 de julio de 1810 alrededor de los sucesos de declaratoria de independencia frente a la Corona española.

## Referentes conceptuales de la investigación

### La idea de comunidad imaginada y representación social

En la dirección analítica que se trazó en la presente investigación, el “sentido de comunidad” subyace como premisa que se acerca a la idea de las comunidades imaginadas planteadas a partir de lo que Benedict Anderson (2000) llamara las formas de imaginación puestas en los periódicos, considerando su atención por la simultaneidad —el tiempo— como noción fundamental a reconocer dentro de los procesos subjetivos históricamente situados. Esto, como una forma de comprender aquello que representa la aprehensión del tiempo —pensar la Nación— como un proyecto colectivo que funda sus bases en la movilización y figuración de imaginarios colectivos que definen el punto fundante de esas formas ya indicadas por Anderson.

Así, Anderson (2000) mostró, con mucha sutileza, cómo las naciones no eran el producto de condiciones sociológicas dadas, relacionadas con la lengua, la raza o la religión, pero sí imaginadas en su existencia, proponiendo una descripción positiva de las formas institucionales a través de *comunidades imaginadas* donde *dominó el “capitalismo impreso”*. En consecuencia, su idea de “comunidad imaginada” tendrá un sentido o espíritu antropológico, donde “imaginada” apela en reconocer que en la “mente de cada uno de sus miembros, vive la imagen de su comunión” (Anderson, 1983, p. 23), por ello, en esta forma de entender que existen comunidades, que Anderson llama como “verdaderas” llegan, según él, a yuxtaponerse con ventajas sobre las naciones, como tal: “Las comunidades no deben distinguirse por su falsedad o legitimidad [y es aquí donde viene el giro fundamental], sino por el estilo con que son imaginadas” (Anderson, 1991, p. 3).

En los términos que propone Anderson (1991), tiene un lugar fundamental el concepto de “capital impreso” que entra en circulación, y desde donde se podrá señalar el trazo significativo de los lazos transitando a partir de la mediación de los contenidos discursivos puestos en escena pública: “del parentesco y de clientela” (p. 24), a “un compañerismo profundo, horizontal” (p. 25). En la dirección

enunciada, se resalta la idea de simultaneidades —la novela y el periódico, por ejemplo— que se sugieren como los rasgos de los tiempos definidos en los cuales gira el propósito de pensar una realidad singular, el alcance de sentido frente a lo que se asume, quiénes somos como Nación, como sociedad y nuestro papel en la calidad de ciudadanos que eran. Es de anotar que esto se presenta no solo en aspectos estructurales, sino también en aspectos fenomenológicos en los que un proceso de identidades, y de subjetividades, se ve movilizado —dirá Anderson (2000) parafraseando a Bacon—, “la imprenta ha cambiado la apariencia y el estado del mundo” (p. 63), tras ello se crearán rápidamente grupos de lectores: “Estos lectores semejantes, a quienes se relacionaba a través de la imprenta, formaron, en su invisibilidad visible, secular, particular, el embrión de la comunidad nacionalmente imaginada” (p. 73).

Esta cita constituye un punto de referencia que indica lo clave que resulta aquello que Anderson llamara “modos de aprehensión”, a los que les otorga un rasgo orientativo que soporta el punto fundante desde donde se movilizan las diferentes formas de pensamiento, que se constituyen investigativamente en pistas de rastreo de un proyecto de comunidad que se piensa a sí misma, y que se moviliza en torno a un proceso devenido, donde el sentido de la patria y lo patriótico tendrán profundos revuelos y cambios que comprender. En ese sentido, Anderson (1991) expone sobre la tesis de “ocurrencia de cambios”, que se sucede en “la declinación de las comunidades, las lenguas y los linajes sagrados, ocurriendo un cambio fundamental en los modos de aprehensión del mundo que, más que cualquiera otra cosa, permitía pensar a la nación” (p. 43). Podemos entonces comprender que la época de la Ilustración y la Revolución Francesa (aquí el lugar y el rol que tuvo el periódico) marcaron un punto de inflexión en el orden y el sentido sobre aquello que se entendía, hasta ese momento, como: Soberanía, Estado, Nación, Pueblo, Sociedad y Patriotismo.

En ese sentido, los periódicos puestos en circulación en la Nueva Granada durante el periodo colonial vistos como documentos históricos, nos permiten reconocer cómo ponían en circulación un *sentimiento de comunidad antagónica*, si se quiere,

frente a aquella que estaba representada por las instituciones coloniales como el vasallaje, a partir de un discurso fundado de un lado, en la satírica elaboración simbólica y, por otro lado, sustentado en un pensamiento ilustrado, que demandaba una atención más profunda de la sociedad frente a la acción social política que se sucedía en dicho momento, y que, en términos de Anderson (1991) se podría llamar: “la conciencia de conexión: ¿Por qué estamos... por qué aquí... por qué juntos?” (p. 89).

En ese punto de cierre, el autor plantea una idea que recoge su reflexión:

Básicamente he venido sosteniendo que la mera posibilidad de imaginar a la nación solo surgió en la historia<sup>1</sup> cuando **tres concepciones culturales fundamentales, todas ellas muy antiguas perdieron su control axiomático sobre las mentes de los hombres**. La primera la idea de una lengua escrita [...], la segunda la creencia de que la sociedad estaba naturalmente organizada alrededor y bajo centros elevados monarcas [...]. La tercera era una concepción de la temporalidad donde la cosmología y la historia eran indistinguibles [...]. (Anderson, 2000, pp. 61-62)

Tras lo que Anderson llama *el capitalismo impreso*, el carácter de poder y de tiempo, de relaciones, de reconocimientos espaciotemporales son esenciales como conceptos dentro de los modos de aprehensión de la realidad proyectada. De allí, el autor, resuelve los elementos de análisis sobre dichos “objetos de mediación comunicativa”, a los cuales se les otorga analíticamente, un carácter vital para rastrear las ideas e ideologías que circularon en un momento histórico para una sociedad particular. Se consideran entonces tres premisas de análisis a partir de los planteamientos de Anderson (2000):

- La primera, la idea de una lengua escrita en la que se distingue su capacidad de agencia.
- La segunda, la capacidad de organización (convocatoria) alrededor y bajo estas formas de imaginación.
- La tercera, una concepción de la temporalidad donde es asumida una idea de simultaneidades temporales.

<sup>1</sup> El subrayado es mío.

## Estado y nación: el lugar de las subjetividades

### Conciencia inspiradora: los ilustrados.

La comprensión moderna de Estado es para Habermas (1999):

un concepto definido jurídicamente que, en el orden material, hace referencia a un poder estatal soberano tanto interna como externamente. En términos espaciales, se refiere a un territorio claramente delimitado; y, socialmente, a la totalidad de los miembros, es decir, al "pueblo propio de un Estado" (p. 83)

La dominación estatal se establece en las formas propias del derecho positivo, y el "pueblo propio de un Estado" constituyéndose esto en el portador del ordenamiento del imaginario:

**La transformación de la "nación de la nobleza" en "nación étnica"** —un proceso que avanza desde finales del siglo XVIII— **presupone, en definitiva, un cambio de la conciencia inspirado por los intelectuales.** Este cambio se llevó a cabo primeramente entre la burguesía urbana, sobre todo por la burguesía formada académicamente, antes de que **encontrase un amplio eco entre la población y provocara una progresiva movilización política de las masas.** (Habermas, 1999, p. 87. Énfasis agregado).

En esa misma premisa, Habermas (1999) plantea que la comunidad, es decir, la población será el lugar indicativo para comprender las movilizaciones y transformaciones que conducen a la figuración de la nación, más aún, les otorga a las élites el papel o lugar por el cual pasan y se movilizan dichos procesos:

La conciencia nacional del pueblo se condensa en **"comunidades imaginadas" reelaboradas reflexivamente mediante historias nacionales**<sup>2</sup>, comunidades que llegaron a ser el núcleo de cristalización de una nueva auto-identificación colectiva: "Así surgieron en las últimas décadas del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX las naciones [...]. (Anderson, 2000, p. 45. Énfasis agregado)

El mérito del Estado nacional estriba pues (Habermas, 1999) en que resolvía dos problemas en uno: de un lado, hizo posible una nueva forma, **más abstracta**, de integración social sobre la base de un nuevo modo de legitimación, donde la población convalidada se movilizaba sobre un principio de asociación estamental; por otro lado; la naciente conciencia nacional **hacía posible conectar una forma abstracta de integración social con cambiantes estructuras** de decisión política.

Se describe por consiguiente cómo, a través del periódico (y sus prospectos), se expresa una forma de participación en los espacios de opinión evidenciando cómo la sociedad (en nuestro caso la sociedad Ilustrada granadina) ponía en marcha, con la ayuda del estatuto de ciudadanía que le posibilitaba el periódico, un nuevo nivel de solidaridad política mediada; y como lectores compartían un espacio común de discursos patrióticos puestos en circulación. Simultáneamente, proporcionó frente a la idea de Estado patriótico una fuente secularizada de legitimación. Dirá Habermas (1999), como por supuesto, el Estado moderno había regulado sus fronteras sociales ya mediante los derechos de pertenencia al Estado. Pero la pertenencia al Estado no significaba nada más que la subordinación a un poder estatal. Esta pertenencia organizativa de carácter adscripto se transformó solo con el tránsito a una forma de pertenencia adquirida (al menos por medio de un consentimiento implícito) de los ciudadanos que participaban a través de otros escenarios.

El rostro de la nación, indica Habermas (1999), se abre hacia el interior y se cierra hacia el exterior, se muestra ya en el ambivalente significado del concepto de libertad. La libertad particularista de un colectivo que afirma su independencia hacia afuera aparece solo en el interior —la autonomía privada de los miembros de la sociedad civil no menos que la autonomía política de los ciudadanos—. En este síndrome se deshace la contraposición conceptual entre una pertenencia adscriptiva y sin alternativas a un pueblo, que es una propiedad que no se puede perder, y la pertenencia libremente elegida, garantizada mediante derechos subjetivos, a una comunidad política querida que mantiene abierta la opción a la renuncia para sus ciudadanos. Este doble código suscita hasta hoy interpretaciones distintas y diagnósticos políticos contradictorios.

<sup>2</sup> La negrita es mía.

### Conciencia de nosotros

Una teoría de los derechos elaborada en términos individualistas, ¿puede hacer justicia de aquellas luchas por el reconocimiento en las que **parece tratarse la articulación y la afirmación de identidades colectivas?**

La identidad nacional, en tanto que moderna formación de conciencia, se distingue, por un lado, por la tendencia a la superación de condiciones particularistas, regionales. En la Europa del siglo XIX la nación funda nuevos lazos de solidaridad entre personas que hasta entonces habían sido extrañas unas para otras. (Habermas, 1999, p. 109)

Una conciencia colectiva puede entenderse como un proyecto histórico en el que los ciudadanos prosiguen de nuevo en cada generación. Sin embargo, en la escena política y social se encuentran enfrentados los actores políticos que discuten sobre fines colectivos y sobre la atribución de los bienes colectivos. También el derecho vigente debe interpretarse de una manera nueva en los contextos cambiantes a la vista de las nuevas necesidades y constelaciones de intereses. Esta disputa sobre la interpretación y realización de las pretensiones no satisfechas históricamente es una lucha por derechos legítimos en la que de nuevo están involucrados actores colectivos que oponen resistencia al desprecio de su propia dignidad.

### Diseño metodológico y consideraciones analíticas

#### Propuesta analítica

El análisis propuesto parte de reconocer los periódicos objetivos aquí definidos, y sus prospectos seleccionados, como una práctica discursiva, y que para Spink (2010) representa, desde una perspectiva analítica discursiva, la posibilidad de observar frente al carácter discursivo de los prospectos señalados como unidades de análisis, dos aspectos fundamentales: de un lado estarán *sus aspectos performáticos* y, por otro, lado emergen comprensivamente *las condiciones de producción*:

A linguagem em uso é tomada como prática social e isso implica trabalhar a interface entre os aspectos performáticos da linguagem quando, em que condições, com que intenção, de que modo e as condições de produção entendidas aqui tanto como contexto social e interacional, quanto no sentido foucaultiano de construções históricas. Talvez a marca distintiva da abordagem que estamos desenvolvendo no Núcleo seja essa ênfase na noção de contexto. (Spink, 2010, p. 26).

En referencia a lo anterior, se ubicaron tres elementos constitutivos de los discursos: *las dinámicas, las formas y los contenidos*:

O trabalho com linguagem em ação focaliza as maneiras pelas quais as pessoas produzem sentidos e posicionam-se em relações sociais cotidianas. As práticas discursivas têm como elementos constitutivos: **a dinâmica** (que são os enunciados, orientados por vozes), **as formas** ou speech genres (que, para Bakhtin, são formas mais ou menos fixas de enunciados) e **os conteúdos**, os repertórios linguísticos. (Spink, 2010, p. 26)

En esa ruta orientada entre estos dos aspectos esenciales, el análisis discursivo se basó en el análisis de contenido centralizando la atención sobre la emergencia de sentidos narrativos, considerando los marcos históricos que indican la construcción social al entrar en circulación.

En este marco son los periódicos (en particular, sus prospectos) el corpus de análisis donde se ubicará el lugar de indagación, dimensionando en ellos el sentido político y social a explorar, toda vez que debemos considerar las conexiones que se pueden reconocer, entre las situaciones históricas e ideas de pensamiento de ese momento y lugar, con los "objetos" —los periódicos—. En ese sentido, se considera el lugar o punto de mediación que representa el periódico y la coherencia discursiva para *leer* las dinámicas sociales devenidas, entendiendo que los documentos de dominio público representan (en su carácter) prácticas discursivas de sentido (Spink, 2010).

En ese orden de ideas, no será el de tratar de reconocer los periódicos como realidades sueltas, aisladas entre sí; por el contrario, plantear la idea de una relación de una circularidad discursiva puesta al interior de la sociedad neogranadina santafereña,

afirmando que el periódico visto en su carácter de práctica discursiva, confirma el despliegue de conexiones relacionales entre quien proyectó —el redactor y su lector— figurados a partir del uso de repertorios interpretativos de patriotismo ilustrado.

Para llegar a dichos repertorios patrióticos ilustrados, se establece como recurso analítico la visualización de *redes de palabras semánticas y topológicas*. La diferencia entre una y otra, varía en la manera como deja reconocer la variación geométrica en las formas de relacionamiento entre palabras, conjuntos de palabras o vecindades de relación entre familias de palabras, donde una —la red semántica— presenta una propiedad analítica abierta, y cada palabra es un nodo que expresa sus modos de conexión a partir de enlaces directos o indirectos. Por el contrario, la red topológica, responde en su forma figurativa, una estructura cerrada en la cual, las palabras se ordenan en familias de sentido, que se sitúan dentro de la linealidad de la red, expresando en su vecindad, continuidades y contrastaciones.

**Unidades de análisis**

El planteamiento metodológico presenta un reconocimiento de los contenidos discursivos tomando como unidad de análisis los prospectos de seis periódicos: el primer conjunto de periódicos para el análisis, son los tres primeros periódicos que empiezan a circular en Santa Fe de Bogotá entre 1791 y 1806: *El Papel Periódico de Santafé de Bogotá*, 9 de

febrero de 1791 hasta el 6 de enero de 1797, dirigido por Manuel del Socorro Rodríguez. *Correo Curioso*, 17 de febrero de 1801 a 29 diciembre 1801, dirigido por Jorge Tadeo Lozano y el presbítero José Luis de Azuola y Lozano. Y *El Redactor Americano*, 6 de diciembre de 1806 a 19 diciembre de 1808, dirigido por Manuel del Socorro Rodríguez.

Y el segundo conjunto, son los periódicos que hacen su aparición recién sucedidos los hechos del 20 de julio de 1810, y que entran en circulación ese mismo año, como una forma de situar la cuestión de la identidad como comunidad patriótica ilustrada, indicativamente sugerida en la función discursiva puesta en opinión: *La Constitución Feliz* (17 de octubre 1810), dirección de don Manuel del Socorro Rodríguez. El *Diario Político de Santafé de Bogotá* (27 de agosto de 1810 a 29 enero 1811), por encargo de Francisco José de Caldas, Joaquín Camacho y José María Gutiérrez; y *Aviso al Público* (19 de septiembre de 1810 a 16 febrero 1811), bajo la dirección de Fray Diego Francisco Padilla.

**Ruta analítica: producción de redes semánticas y topológicas**

Considerando los tres rasgos de análisis planteados por Spink (1996) dinámicas, formas y contenidos, y considerando el carácter de la trama narrativa que observan los prospectos en dirección a las *mediaciones simbólicas de la acción* (Ricoeur, 1996), la ruta analítica concibió los siguientes pasos:



Figura 8.1. Portadas de los tres primeros periódicos de Santa fe de Bogotá. Nuevo Reino de Granada.

Fuente: Página Biblioteca Luis Ángel Arango. Banco de la República.





- Radiación: una palabra o conjunto de palabras en relación con otras palabras, determinando así, su fuerza de relación, y que será señalado en la manera como se visualiza la figuración de patrones, grupos y conglomerados de palabras (claustres) siguiendo sus posiciones y orientaciones.
- Relaciones de vecindad y continuidad: señala la proximidad y cercanía que tienen las palabras, o conjunto de palabras (clúster) entre sí, describiendo la emergencia de límites o fronteras de relación entre grupos o conglomerados de palabras (clúster) y otro.
- Clúster: se define como conjunto de palabras o elementos significantes con significados relacionados, debido a que comparten un núcleo de significación categorial que las vincula y conecta. A partir de su rasgo semántico permiten hacer distinciones de sentido que conllevan al análisis buscado por el investigador.

## Análisis y puntos de discusión

### Mirada semántica a los prospectos de los primeros periódicos

En relación con el aspecto semántico analizado, vale señalar cómo en la definición de los rasgos discursivos de los prospectos el lenguaje está condicionado por el pensamiento patriótico ilustrado, el cual, permite que se observe en cada texto, una idea de trama social contenida:

La trama social no es simplemente discursiva. El discurso no es un registro totalmente autónomo: es un aspecto emergente de un complejo multifacético de relaciones sociales y de poder, que tienen un efecto poderoso sobre el lenguaje y los discursos. Las formas de los signos están condicionadas por la organización social de los participantes involucrados. Lo cual incluye, por supuesto las formas resistentes al poder y la dominación [...]. (Jameson y Zizek, 1998, p. 42)

Siguiendo esta premisa del complejo multifacético de relaciones y de poder, que se pueden conjugar en un discurso, se procede a la aprehensión de contenido discursivo de los prospectos de estos seis periódicos (los tres primeros en circular antes

de 1810 y los tres periódicos que empiezan a circular recién pasados los sucesos del 20 de julio del mismo año), destacando en la necesidad de delimitar y definir un marco de sentidos discursivos que permitan establecer la “identificación” y “extracción” de las “palabras” objeto para el análisis de contenido, y con las cuales se procede a la figuración de las redes semánticas y redes topológicas. Estos grupos o familias de palabras se organizan en torno a: en primer lugar, reconocer el principio de contenido que señale dicho *pensamiento ilustrado* (palabras como ilustrado, Ilustración, luces, ciencia, etc.), en segundo lugar, se plantea un grupo de palabras dentro de lo que se establecería como un *sí mismo* elaborado, representado, inventado (palabras como compatriotas, patriotas, nobles, conciudadanos, etc.), el tercer grupo de palabras asociadas en torno a *un otro* igualmente elaborado, representado, inventado que dará referencia para definir la autonomía misma, en tanto lo que se es y se puede llegar a ser para tener capacidad de convocación (alusión al gobierno, el imperio, el rey, etc.) y un último grupo, sustancial ligado al lugar de la autonomía —*entiéndase legitimidad de soberanía*— (en este grupo se agrupan palabras como reino, capital, América, etc.). A partir de estos cuatro rasgos fundamentales se plantean los siguientes aspectos centrales:

#### *Validación de contenidos discursivos de los primeros periódicos (antes de 1810)*

Al realizar el análisis de contenido y rastreadas las palabras en los prospectos de estos tres primeros periódicos que entraron en circulación antes de los sucesos del 20 de julio de 1810 —según los cuatro grupos de categorías establecidas para el análisis— se identificaron las siguientes categorías, organizando en torno a ellas, familias de palabras:

- *Pensamiento ilustrado* contenido en las siguientes palabras: Ilustración, ciencia, científico, luces, idiotismo, ignorantes, derecho, leyes, pliego, papel periódico, impreso, patriotismo, republicano, derechos, gobierno, política.
- Palabras dentro de lo que se establecería como un *sí mismo* elaborado: ilustrado (-s), ilustres, patriota (-s), compatriotas, conciudadanos, editores, público, bogotano, americano (-americanas y americanos).

- *Actores sociales*: se puede identificar dentro del desarrollo de los textos la mención directa o indirecta de actores propios al análisis, distinguiéndoles entre *un nosotros / un otro*, representado como: español (españolas y españoles), rey, real, imperio, noble (s), Estado, España, la península.

Una vez señalados estos conjuntos de familias, se procede a establecer los vínculos y conexiones a partir de los prospectos que los enmarcan, como resultado se obtiene una red semántica y una red topológica (ver Figura 8.3). Establecidas las dos redes, se procede a un análisis de contenido que busca encontrar sentidos a las conexiones. Considerando que ambas trabajan sobre las mismas categorías y subcategorías, la red semántica hace un énfasis analítico sobre las conexiones entre las palabras (nodos) a partir de la figuración de un esquema abierto, finito que enfatiza en las centralidades, radialidades y definición de clúster; la red

topológica hace un énfasis analítico sobre los rasgos de continuidad, vecindad, usando a los conjuntos o subconjunto de palabras (clúster). Así, en el primer análisis los énfasis de discusión e interpretaciones se centran sobre las categorías, la red semántica centra la discusión sobre las subcategorías, considerando aquellas “palabras” que marcan un punto relacional entre un conjunto y otro actuando como “palabras frontera”, precisamente establecidos por ese carácter de vecindad que allí se define.

- *Red topológica*

Se destacan como punto de centralidad con alta densidad sobre sí (ver Figura 8.4) las palabras: Ilustración-Patria como objeto de relación, binomio en torno al cual se movilizan realidades imaginadas en una lógica de discurso ilustrado que las legitiman en su sentido y significado; a partir de este binomio se marca un eje vertical mediante el cual se plantean dos grandes bloques —cuatro subconjuntos, además de la centralidad— (ver Figura 8.5).

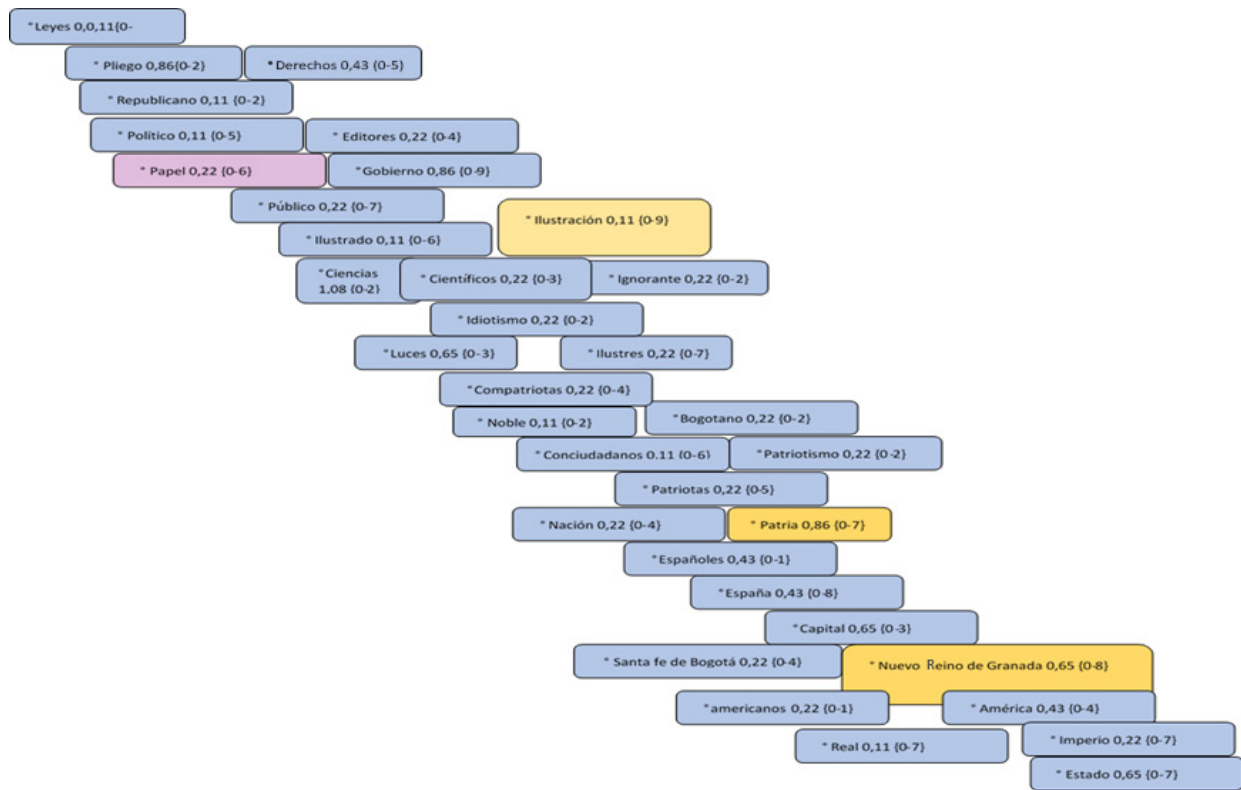


Figura 8.3. Red topológica prospectos periódicos antes de 1810.

Fuente: elaboración propia.

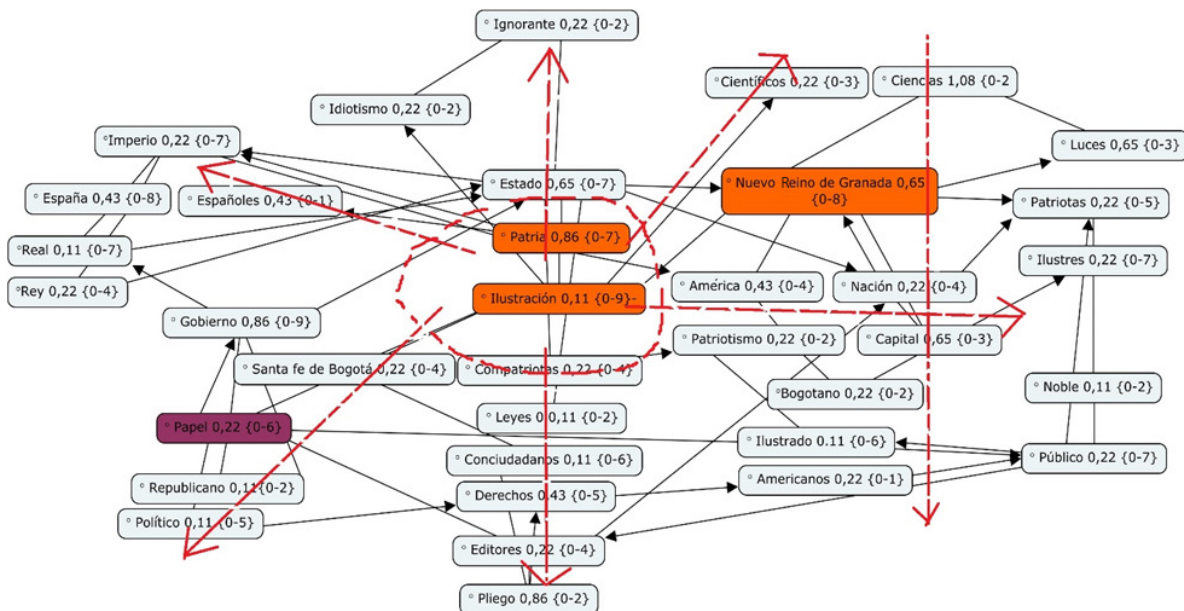


Figura 8.4. Análisis de centralidad en los periódicos antes de 1810.

Fuente: elaboración propia.

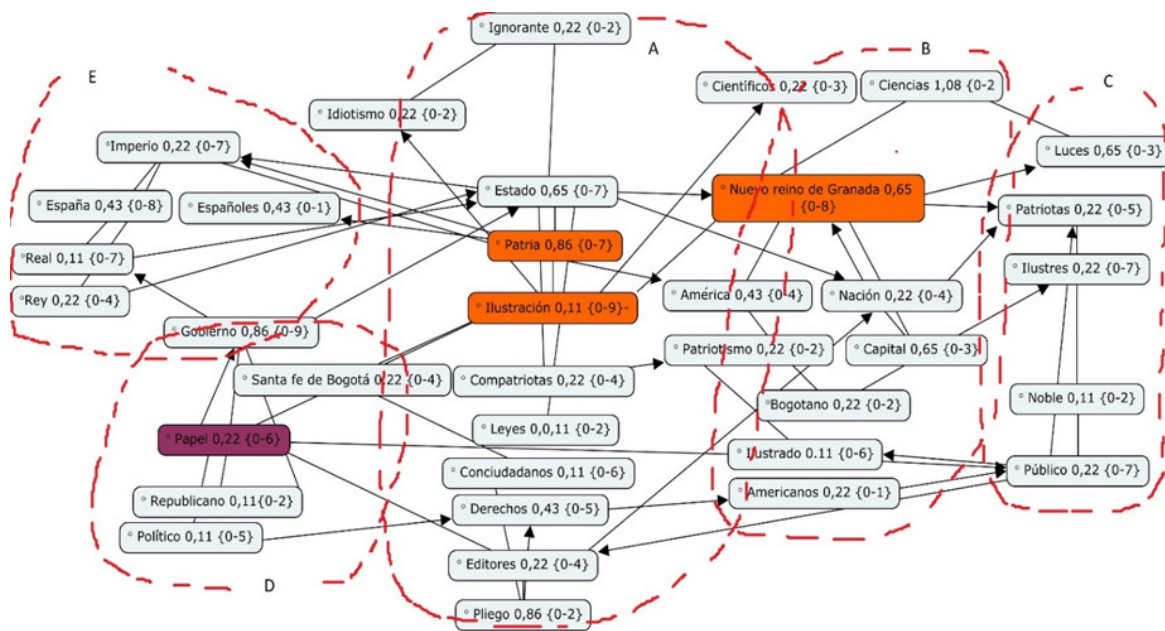


Figura 8.5. Análisis de los subconjuntos de los periódicos antes de 1810.

Fuente: elaboración propia.

De un lado, el lugar del papel periódico, que más allá de las noticias e información contenida, sirvió como institución socializadora en la constitución de un público ilustrado, del otro lado, se plantea un

cúmulo de reflexiones sobre la importancia del territorio representado en la idea del Nuevo Reino como la patria, la nación, la capital y el pensamiento ilustrado que lo funda. Se observa una simultaneidad

de relaciones: de un lado B y C, "lugar" y "quienes"; del otro, D y E "el periódico como mediador" y "un otro" representado en la Corona española.

En la definición de los contenidos en circulación dentro de la trama de la red semántica se identifica un cuadrante figurado a partir de tres ejes; la línea conectora número uno —vertical—, con la cual se evidencia el pensamiento ilustrado ligando al carácter de conciudadano —el compatriota— y la presencia del editor de los periódicos como figura de importancia en oposición a la ignorancia, ante una línea conectora número dos —horizontal— (ver Figura 8.6) por la cual cuatro palabras se ligan marcando un "camino de sentido ordenador" que pasa de un lado al otro de la red: Santa Fe de Bogotá y capital como marco de contexto, y, entre ellas, fijadas patriotismo y compatriotas, categorías para reconocer un sujeto político que en dinámica al imaginario ilustrado que lo moviliza, espera actuar como los otros, es decir, políticamente en un carácter de leyes y derechos.

Aquí la línea de flujo (línea negra) en su trayectoria conecta tres palabras, que, por su significado, definen, tres puntos de quiebre: Ilustración y patria (hermanas en el centro de la red) se enlazan con

"Nuevo Reino de Granada", señalando el espacio vital que lo reconocen como su patria, y el "papel" aludiendo al periódico en su condición de lugar de enunciación, y que representa para los patriotas, el espacio vital que los encuentra. Ahora, en la expresión de las líneas conectoras (cuadrante rojo) dentro la red, se enuncia, en una lógica de opuestos, una dinámica de inclusión-exclusión de los actores, pues, si observamos, el cuadrante superior izquierdo expone una familia de palabras en la que se reconoce al Rey, el reino, real, entre otras. Opuesto a ello, en el cuadrante inferior derecho se observa una familia de palabras que habla de patriótico, bogotanos, americanos, patriotismo. Así, una oposición entre un "ellos" y un "nosotros" se expresa en la red.

La red topológica (ver Figura 8.7) plantea un continuo jerárquico en visión de relación de conjuntos (clúster): El N1 presenta el lugar del papel periódico, el N2 expone el contenido del pensamiento ilustrado, el N3 evidencia el sentido de patria y el carácter de quien la encarna, y el N4 nos presenta el Reino granadino —la capital— representa o encarna en términos de lo espacial, el lugar que ancla el sentido de pertenencia territorial.

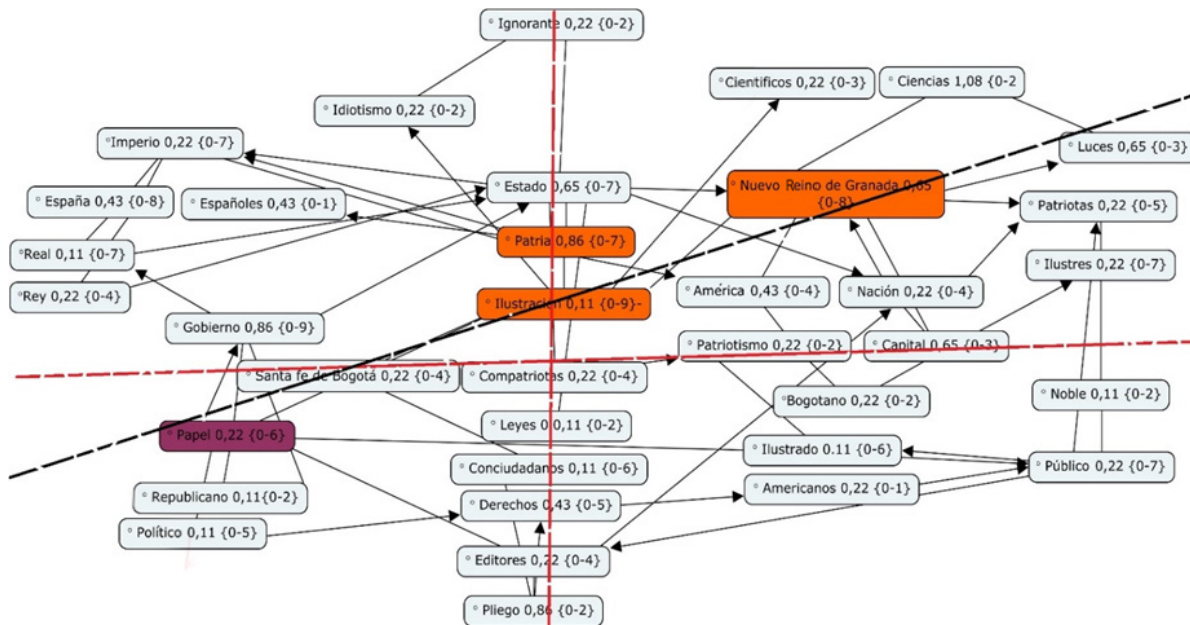


Figura 8.6. Análisis flujos puntos de conexión antes de 1810.

Fuente: elaboración propia.

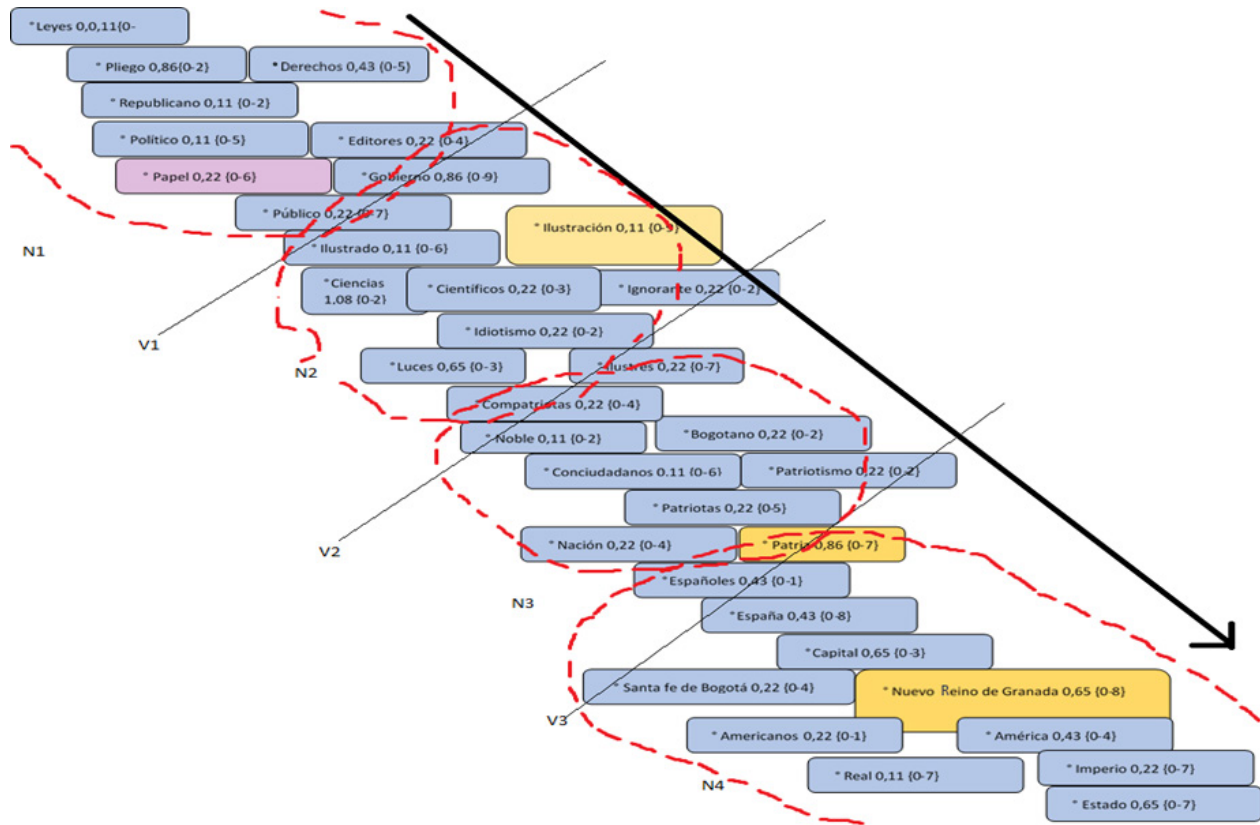


Figura 8.7. Análisis de la visión de conjunto antes de 1810.

Fuente: elaboración propia.

En ese orden, se señalan unos puntos de vecindad que anudan a un núcleo con el otro (siguiendo el continuo que les marca el sentido de conjunto), allí, la primera vecindad V1 —entre el papel periódico y la Ilustración— emerge “el público”, la primera comunidad imaginada. En la vecindad V2 —entre la Ilustración y la patria— emerge el sujeto político en su calidad de “conciudadano”. En la vecindad V3 —entre la patria y el Nuevo Reino— emerge la capital como fundante precedente, se marca fuertemente una lógica de lo instituido ciudad-ciudadanía/capital-reino como orden del aspecto político.

### Validación de contenidos discursivos de los primeros tres periódicos (después de los sucesos de 1810)

Al realizar el análisis de contenido y rastreadas las palabras en los prospectos de los tres primeros periódicos que entraron en circulación posterior a los sucesos del 20 de julio de 1810; tras las dos redes, semántica y tipológica (ver Figuras 8.8 y 8.9) se puede observar un giro frente a los tres periódicos previos a 1810, en donde las familias de palabras: la Junta, Libertad e Ilustración, el Papel y la Patria, serán los ejes centrales:

• Red semántica

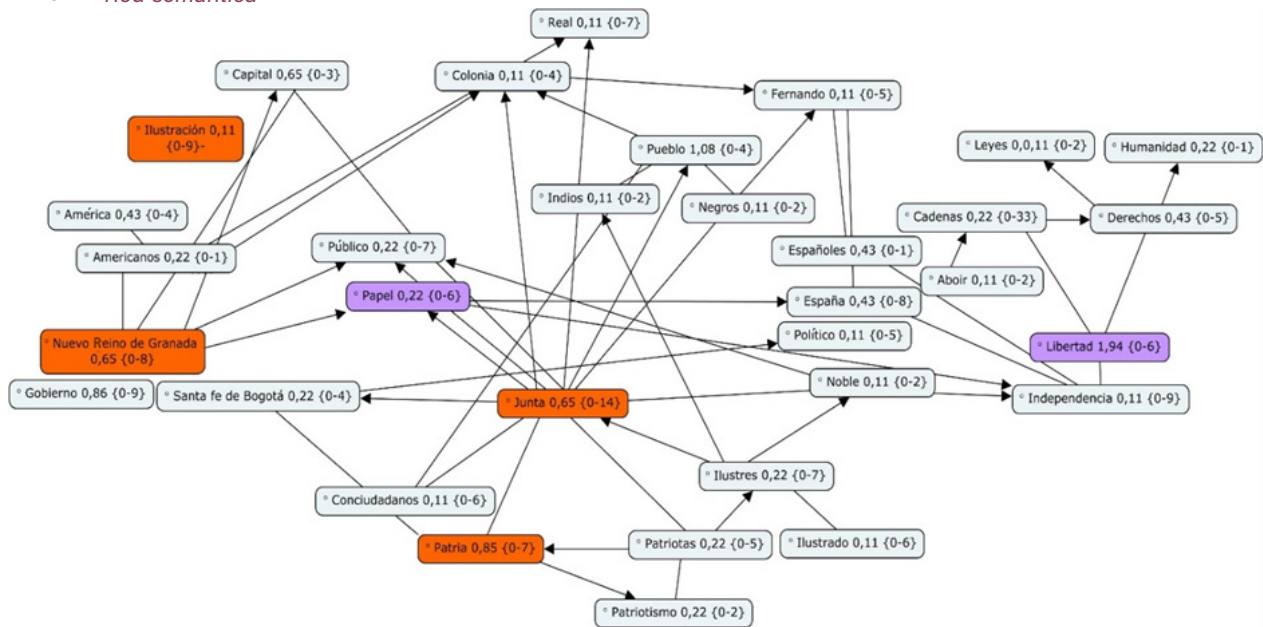


Figura 8.8. Red semántica de prospectos de los periódicos después de 1810

Fuente: elaboración propia.

• Red topológica

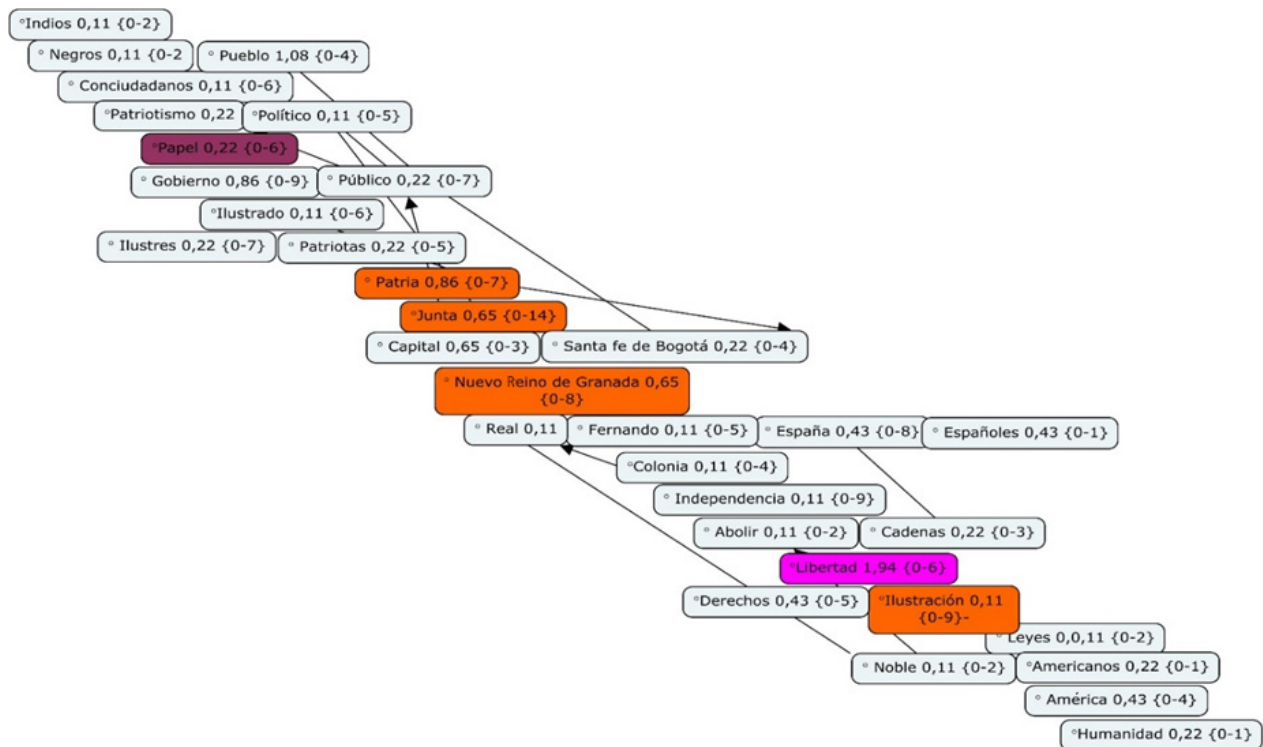


Figura 8.9. Red topológica prospecto de los periódicos después de 1810

Fuente: elaboración propia.

Referenciados los cambios de algunas palabras —unas que se ausentan y otras que entran nuevas—, la palabra “Junta” connota una gran importancia en el marco de los tres prospectos analizados (ver Figuras 8.10 y 8.11). Los acontecimientos dados en

1810 conducirán a observar un acto instaurador del lugar de poder con la legitimidad de representación, la soberanía está sustentada a su vez en la naturaleza de la sociedad en ausencia de rey, que sustenta el por qué las elites criollas explican el sentido de

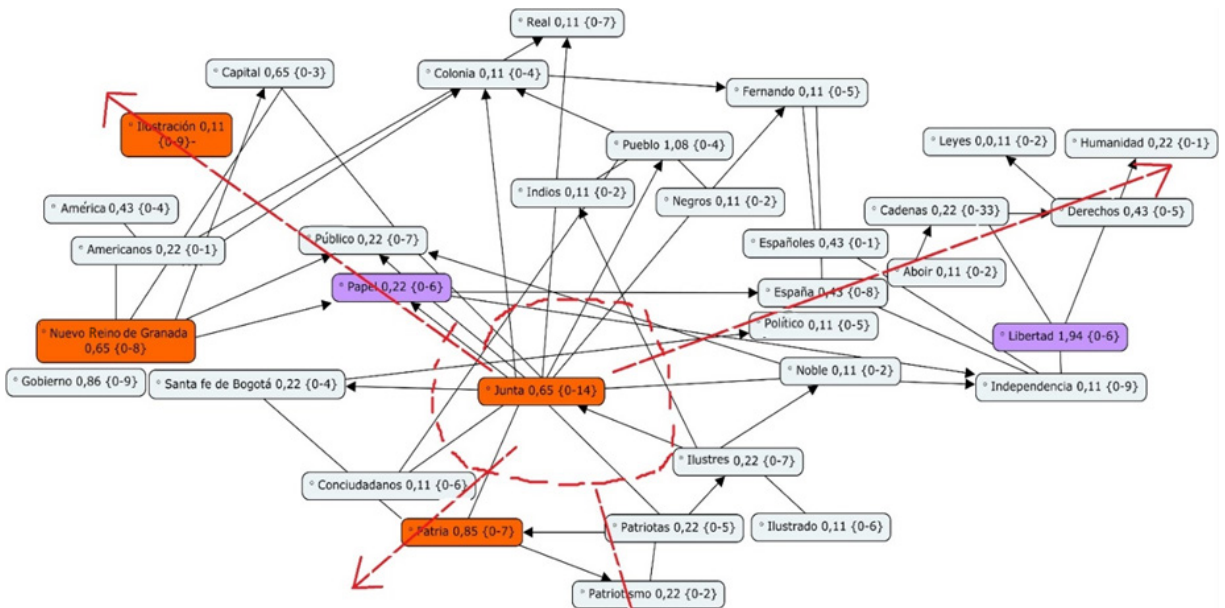


Figura 8.10. Análisis de centralidad en los periódicos después de 1810

Fuente: Elaboración propia.

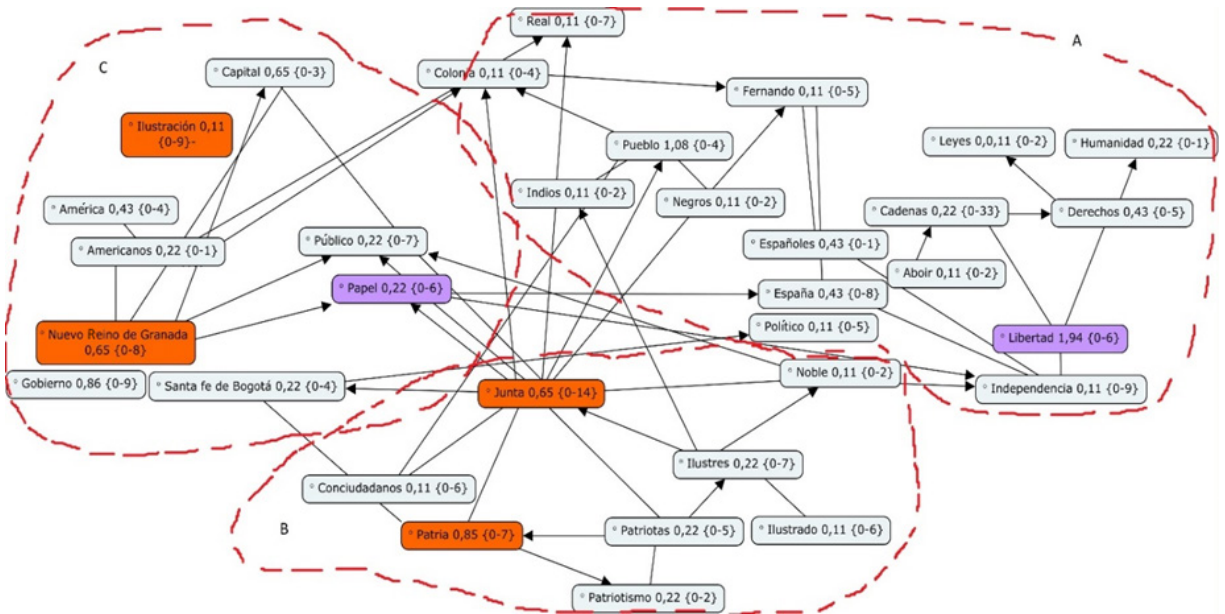


Figura 8.11. Análisis de subconjuntos en los periódicos después de 1810.

Fuente: elaboración propia.

convocar la Junta Suprema del Reino en Santafé y las juntas de Gobierno Provinciales —todas legitimadas en acto a través de actas de cabildo, lo que explicaría la centralidad marcada por la palabra “junta” en la red semántica—. Encarna ella el espíritu político ilustrado del momento, así, como una radialidad evidencia tres subconjuntos:

- a. En el cual el principio se fija sobre el de la autonomía y la soberanía en un imperativo de libertad.
- b. En los procesos constitutivos que conlleva figurar la “Junta” toma singular significado “la patria” y quienes la encarnan.
- c. Como pensamiento social y político emergente una conciencia de sí como sociedad en proceso tanto de identidades como de alteridades/otredades.

Todos estos elementos constituyen una pista comprensiva para pensar el lugar de los actos de independencia.

En la definición de los contenidos en circulación dentro de la trama de la red semántica visualizada a partir de los contenidos de los prospectos (ver Figura 8.12) se identifica una línea conectora 1, que va de un extremo “libertad” a “Nuevo Reino” (allí Gobierno y Santa Fe de Bogotá) se expresa como una territorialidad imaginada, y la línea conectora 2, guiada entre “Ilustración” y los ilustres, los patriotas ilustrados se encuentran ligados al “papel periódico” como el lugar enunciativo en busca de la opinión pública, y la Junta como el lugar de la legitimidad representativa del poder del pueblo.

Bajo el alcance de los contenidos reconocemos allí la fuerza de la línea de flujo que se marca a través de tres puntos de quiebre: la Junta como comunidad que expresa la voluntad del pueblo (infiendo, incluso, a los negros y los indios), a partir de lo cual se funda un sentido de patria, representado en el carácter de sus conciudadanos, como elite criolla ilustrada en la Junta de gobierno, una idea de poder y de soberanía.

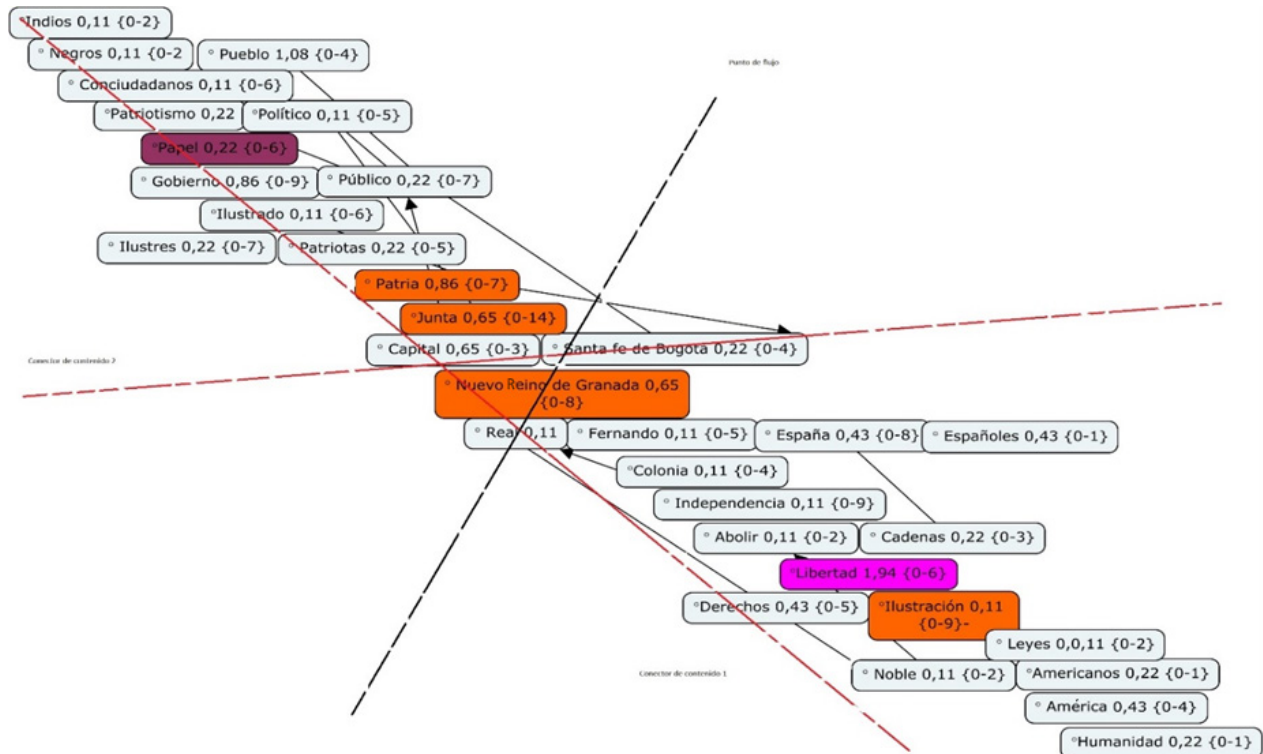


Figura 8.12. Análisis de flujos de puntos de conexión después de 1810.

Fuente: Elaboración propia.



Así, bajo esta visión que los tres conjuntos nos presentan, se puede visualizar la fuerza de nosotros en contra de la escisión de total individualidad que representa la forma de gobierno colonial. En ese marco, bajo el principio de construcción de una comunidad política entre las élites en su calidad de ilustres-ilustrados (en el que está implícitamente expuesto el tema de la nobleza) se explica una forma de gobierno con visión de autonomía que fue definiendo una construcción de realidades, y que los prospectos de los tres periódicos estudiados lo señalan.

La red topológica (ver Figuras 8.13 y 8.14) plantea un continuo jerárquico en visión de cuatro conjuntos (clúster): el Núcleo 1 vuelve a tener el lugar del periódico como elemento fundamental; el Núcleo 2 está señalado por la patria —Junta—; el Núcleo 3, el Nuevo Reino, lo espacial, el lugar que ancla el sentido de pertenecer, se presenta casi como uno solo, y el Núcleo 4, el pensamiento ilustrado y la libertad.

En ese orden, se señalan unos puntos de vecindad que anudan a un núcleo con el otro (siguiendo el continuo que les marca el sentido de conjunto), allí, la primera vecindad, V1, entre el periódico y la patria —Junta— emerge “el ilustrado”:

- En la vecindad V2 —entre la patria y el Nuevo Reino— emerge la capital como fundante.
- En la vecindad V3 —entre el Nuevo Reino y la ilustración— emerge precedente el espíritu del pensamiento ilustrado resaltado en sus diferentes elementos: exaltadas las américas, el derecho, las leyes, la humanidad.

De esos escenarios de sentido que dejan reconocer las redes semánticas y topológicas, se extraen los siguientes elementos:

- Si bien hay un cambio de algunas de las palabras relevantes o significativas entre un momento y otro, el lugar de lo ilustrado no deja de ser fundamental, como tal, en la primera red topológica con los periódicos antes de 1810, lo ilustrado está en primer orden en la jerarquía de la visión de conjunto marcando los principios de contenido, en la segunda red topológica, con los periódicos en circulación posterior al 20 de julio, estará como cierre, marcando los contenidos fundantes, sobre los cuales se estaba asentando toda acción e intención política como sociedad y como comunidad política.

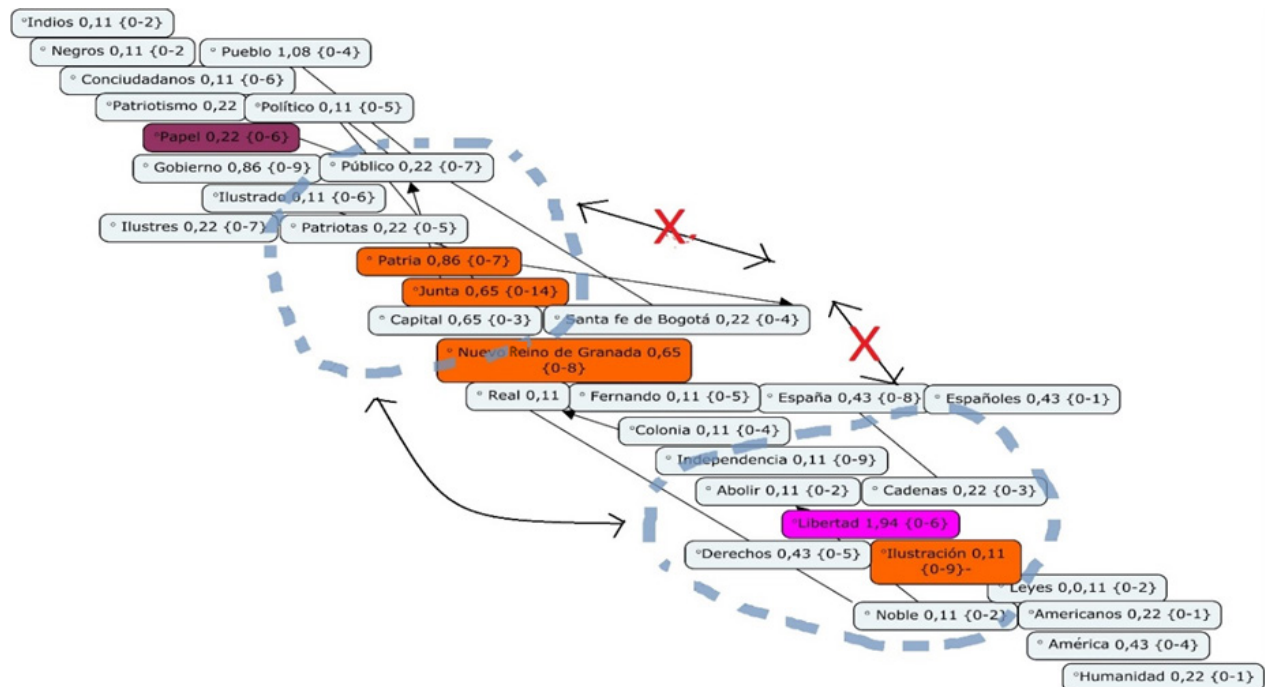


Figura 8.13. Análisis extremo-actores después de 1810.

Fuente: Elaboración propia.

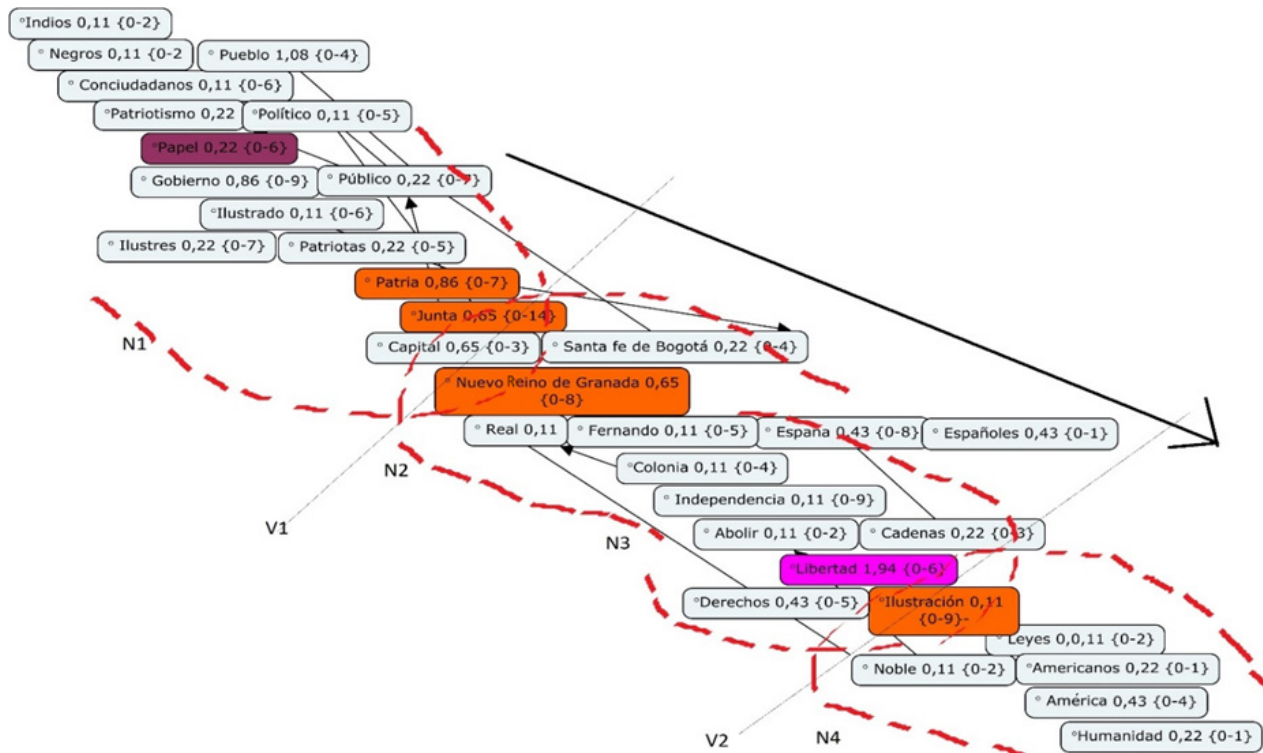


Figura 8.14. Análisis visión de conjunto después de 1810.

Fuente: Elaboración propia.

- Se exalta en las dos redes semánticas un proceso de representación de un sujeto y de una sociedad, con ello el tema **de creación** de comunidades: en primer orden un público, luego una comunidad de ilustrados, nobles que se encuentran en torno a los periódicos, luego los imaginarios de patriotas ilustrados, conciudadanos y compatriotas con sentido de ser-pertenecer, y que se reflejará en la definición de un marco de orden institucional: la Junta Suprema originando términos de expresiones colectivas puestas en común que legitimaban su sentir colectivo.
- Se puede reconocer y evidenciar dinámicas conducentes desde un imaginario colectivo que las alimenta y moviliza la invención de patria en ambos momentos.
- Entre los periódicos (como el lugar de lo público) y la Junta (como el lugar de la representatividad político y asiento de la soberanía del pueblo), conjugan ambos un imaginario sobre el que se puede rastrear la idea de una comunidad imaginada que se empieza a fundar.

### Tres elementos para configurar una tesis a modo de conclusión

Pensar la búsqueda de sentido de un *nosotros* como ciudadanos neogranadinos, con su propia autonomía y soberanía, a través de los prospectos de los seis periódicos definidos como el corpus de análisis de la presente investigación, nos deja reconocer el valor que tuvieron estos medios de comunicación impresos con sus prospectos, a partir del recurso de visualización que nos ofrecen, tanto las redes semánticas como las redes topológicas elaboradas.

En tal sentido, la síntesis y las conclusiones se presentan sobre tres dimensiones: (a) La aprehensión de la realidad social y política a partir de repertorios discursivo de los prospectos analizados, considerando el *texto-contexto de cada prospecto en su dimensión social*. (b) La aprehensión espacio-temporal a partir de la figuración de un escenario para la enunciación estaría en considerar el acontecer y el juego de acciones sociales con ella relacionada *como sociedad política emergente* en una forma de relato ilustrado a través de cada

prospecto. (c) La aprehensión de las subjetividades e intersubjetividades sustentadas en *un sujeto productor de discurso (editorialista), un otro nombrado/denotado (el Rey) y de un sujeto que se imagina a sí mismo (el lector)*. En esta perspectiva, funcionan como sistemas de signos, que comienzan con una reproducción y terminan con una producción base constitutiva de la reflexión constructiva en visión sistémica en torno a la definición de ese marco que inscribe el valor histórico del documento.

#### **a. Los periódicos y sus prospectos: texto-contexto en su dimensión social**

En esta primera síntesis, la relación texto-contexto y de las redes semánticas y topológicas en dos momentos históricos, antes y después del 20 de julio de 1810, permitieron observar el lugar de importancia que tuvo el papel periódico, en el conjunto de un grupo de actores sociales que configuraron una idea de sociedad, de poder, e igualmente, formas de imaginar la geografía, que posibilitan articular el valor que encierran los discursos patrióticos ilustrados a través de los prospectos:

- Así, la focalización, sobre la dimensión simbólica de lo social, hace relevancia sobre lo que ostentan la creación de significados y la construcción de estos al concebir los textos discursivos —los prospectos—, y entiende su presencia en relación con la posibilidad que concreta la dimensión mediática que tiene el periódico. Es decir, la relación entre el texto (el editorial) y el contexto (La Nueva Granada) se presenta como una relación de sentidos, donde los lectores van a representar una comunidad que se ve a sí misma, como un nosotros (elite criolla ilustrada) que se reafirma frente a otro (un Rey) que los define mediante una condición de vasallaje.
- Igualmente, una concepción de sujeto social productor de discursos y pensamientos sociales (como lo será cada editorialista), será en últimas, quien dimensione el proyecto colectivo que tiene frente a sí, a partir de un discurso patriótico, validando en su acto como periodista, la trascendencia de movilizar imaginarios patrióticos afirmativos.
- Y, por último, la importancia de la interpretación sobre los prospectos, en su calidad de

dispositivo relacional, mediante el rastreo a una semántica que deviene de las atribuciones de significado definidas por: *un texto que discursa, y un contexto que se define desde él mismo para situarse socialmente en una comunidad que se ve excluida y marginada*.

#### **b. Los periódicos y sus prospectos: los lectores, sociedad política en emergencia**

Aquí, en esta segunda síntesis, las redes semánticas como topológicas figuradas a partir del análisis de contenido establecido sobre los prospectos señalados, dejan evidenciar cómo estos constituyeron una práctica discursiva a través de la cual, una realidad social y política propia y singular en torno al 20 de julio de 1810, narraban una visión de la situación política que se vivía. En tal sentido, cada prospecto —en particular los prospectos posteriores a 1810— van a evidenciar en su contenido discursivo el devenir histórico que significaba el llamado a cabildo abierto, la instalación de la junta de gobierno, y la promulgación del acto de independencia mismo. De este análisis se puede evidenciar que:

- La realidad imaginada (en los tres primeros periódicos analizados previo al 20 de julio de 1810) y luego la realidad social y política presentada, *aún en construcción*, como se pudo constatar en los tres periódicos posteriores al 20 de julio, donde las *palabras fundantes* o de sentido interpretativo de la realidad expuesta entre un momento y otro (el antes y el después), van a marcar un giro. Se establece cómo cada grupo de familias (palabras afines) que se fueron reconociendo (y que las redes semánticas y topológicas nos dejan visualizar en sus modos de relación), permiten reconocer cómo cada periódico estaba favoreciendo con su circulación la construcción de una nueva realidad política al momento de llegar a un lector que se miraba así mismo en su carácter de sujeto político como un *patriota*.
- Otro aspecto para reconocer en la construcción de esa sociedad política ilustrada que está emergiendo, que se evidencia en los discursos de los prospectos y que se visualiza a través de la palabras y familias de palabras exaltadas, es la expresión de una voluntad

colectiva revolucionaria que está planteando la comprensión de sí misma en su calidad de ciudadanos con derechos.

- Los periódicos analizados dejan reconocer el carácter y el lugar histórico, pues, como demuestran los análisis realizados, se abre una lectura comprensiva de los hechos y acontecimientos sociales, políticos y culturales dados en torno a los sucesos de 1810, exaltando los contenidos discursivos que expresan un pensamiento patriótico ilustrado, propio de una sociedad política que emergía bajo el marco de las circunstancias del momento.

### c. Los periódicos y sus prospectos: el sujeto productor de discurso (el editorialista), un Otro denotado (el Rey), Otro nombrado (el lector)

Se trata del periódico como umbral del pensamiento social, como espacio intersubjetivo en el que existen dos contenidos diferentes: por un lado estarían los procesos de orden cognitivo, por el otro las interacciones, así, esos objetos representarían el mundo interno-externo al sujeto —tanto el sujeto que produce el relato, como el sujeto que es relatado—. Por lo tanto, las relaciones mediadas por el periódico tendrían una implicación más del orden de las subjetividades-intersubjetividades en un juego de escenario propiciado para el encuentro, la reunión y el intercambio entre un productor (escritor) y un lector (público ilustrado).

- Las relaciones humanas contenidas en él, como los hechos de orden social, no son fenómenos que existen objetivamente (así los objetivemos como sentido de realidad-existencia de estar) la dimensión de ser les determina ese carácter de contenidos y sentidos que tendrán la función de orientar la construcción de opciones sociales para el común, por tanto, cada prospecto de cada periódico en circulación no tiene ese carácter de realidad, sino, de elaboración subjetiva de la realidad misma.
- En los prospectos, —el sí mismo/el otro— no serán realidades dadas, en un solo cruce o sentido, se trata más bien, de una visión de sí mismo en tanto lo que es, no es en evidencia, desde una realidad que ha sido recreada-resignificada, más o menos compartida por los

otros. Así, una realidad se construye desde la mediación del periódico y, es el sujeto situado en sus propios significados, el que abarca una realidad que se exponía abigarrada de hechos excluyentes, heterogénea en la manera como margina y define al sujeto —la calidad de vasallo—, y difusa en sus perfiles societales.

- El valor histórico implica una estructura de sentido, dicho sentido no existe sino por la relación y en la relación al tejido de relaciones que movilizó el pasquín y los prospectos.

Son los elementos que se deben considerar en acción simultánea, no como temas aislados, además, estos elementos permiten definir un marco de lectura de sentido que logre dimensionar el valor de periódicos en su capacidad de significar un momento histórico, al dejar reconocer la invención de la representación de sujeto-sociedad, con y a través de la cual una comunidad se reconoció a sí misma.

Las reflexiones se concentran en considerar cómo este periodo constituyó un momento fundante para lo que significará la construcción del territorio para el Estado nacional colombiano; con ello, el carácter de comunidad imaginada, los sentidos de gubernamentalidad devenidos y sustentados en ese momento, y que exponen

- a. Una lógica gubernamentalidad absolutista que propuso una división administrativo-política, en la que se fundó “un conjunto de territorios con cierto grado de autonomía económica y no como una unidad natural”.
- b. Una experiencia autonómica representará una emergencia de procesos subjetivos identitarios que sustentarán dos modos de representación social del espacio: los particularismos ciudad-provincia y el globalizador, el reino en su totalidad que define en su momento ese correlato de tensiones federalismo/centralismo.
- c. Frente a ello, la extensión creciente de las interacciones sociales-políticas sustentadas en la legitimidad institucional —cabildos y juntas— supone un proceso de deslocalización transfronteriza de las relaciones sociales en todos los ámbitos del Reino de la Nueva

Granada. Así emergerán las nuevas formas de sociabilidad que a través de un discurso jurídico —al momento del interregno— encuentran frente a la arquitectura de la sociedad colonial y su cuerpo la emergencia de un nuevo modelo de representación espacial que parece cuestionar los sentimientos de pertenencia y comunidad ligados al lugar<sup>3</sup>.

- d. Sea un proceso relevante en términos de un mito fundante reconocido en los momentos previos al 20 de julio de 1810, se expone cómo una sociedad se vio y se pensó a sí misma desde un nuevo intercambio generalizado de capitalización simbólica de valores abstractos de poder, llevados sobre dos formas de acto colectivo: la revolución del común, las convocatorias a cabildos y juntas en una lógica de re-significación de sociedad imaginada y, por otro lado, la figuración de actas constitucionales que establecen un marco intersubjetivo de nuevas situaciones y condiciones sociales y políticas que reconocerán en el territorio un referente de actuación.
- e. Terminará en la constitución de un doble mercado paralelo de subjetivación: uno de refundación —provincia a Estado— permanente, cualesquiera que sean sus aspiraciones, deseos, desengaños, hallando las territorialidades simbólicas de base y redefinición de esas nuevas afiliaciones; el otro de predisposición a una circulación de discursos políticos, sociales y culturales que lo contienen.

## Referencias

- Anderson, B. (1983/1991). *Comunidades imaginadas*. Fondo de Cultura Económica.
- Anderson, B. (2000). Las aprehensiones del tiempo. En: *Comunidades imaginadas* (pp. 43-62). Fondo de Cultura Económica.
- Banco de la República. (s. f.). *Palabras que nos cambiaron: Lenguaje y poder en la Independencia*. <https://www.banrepcultural.org/palabras-que-nos-cambiaron/glosario005.html>
- Jameson F. y Zizeck, S. (1998). *Estudios culturales: Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Paidós. <http://www.medicinayarte.com/img/jameson-zizek-estudios-culturales-reflexiones-sobre-el-multiculturalismo.pdf>
- Ficha bibliográfica Manuel del Socorro Rodríguez. Edición original: 2004-12-15. Edición en la biblioteca virtual: 2004-12-15. Publicado: Biblioteca Virtual del Banco de La República. Creador: Rueda Enciso, José Eduardo. <http://www.lablaa.org/blaaavirtual/biografias/rodrmanu.htm>.
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro: Estudios de teoría política*. Paidós.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI Editores. <https://construcciondeidentidades.files.wordpress.com/2014/08/ricoeur-paul-si-mismo-como-otro.pdf>
- Spink, M. J. (2010). *Linguagem e produção de sentidos no cotidiano*. Centro Edelstein de Pesquisas Sociais. <https://static.scielo.org/scielobooks/w9q43/pdf/spink-9788579820465.pdf>
- Spink, M. J. (1996). Representações sociais: questionando o estado da arte. *Psicologia & sociedade*, 8(2), 166-186.

<sup>3</sup> "Don Miguel Tacón, el que enterado de su contenido convocó al vecindario a un Cabildo abierto, en que expresasen libre y francamente su opinión acerca de las medidas que debían adoptarse mientras se recibían avisos oficiales de todo lo ocurrido en la Capital, y de los proyectos que aquel nuevo Gobierno pueda formar con respecto a las provincias, considerando que no debía adoptarse ciegamente ni depender ya esta Provincia de aquella Junta, mientras no la reconozca libremente, por hallarse con iguales derechos que Santafé para hacer las alteraciones y restricciones que le convengan" (Banco de la República, s. f. párr. 9).